

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

23/2020

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Luo Huiling

China en la política exterior de España durante el posfranquismo

China in Spain's Foreign Policy in the Post-Francoism

pp. 419-432

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.23.013>



Universidad
de Navarra

China en la política exterior de España durante el posfranquismo

China in Spain's Foreign Policy in the Post-Francoism

LUO HUILING

Universidad Complutense de Madrid
huling.luo@ucm.es



RECIBIDO: ABRIL DE 2020

ACEPTADO: JUNIO DE 2020

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.23.013>

Resumen: El presente artículo plantea la posibilidad de lograr un mejor conocimiento de la Historia de las Relaciones Internacionales entre España y China. Para lograr esto, ha sido analizado el periodo de la Historia correspondiente a la Transición española, época que coincidió con la reforma política en China, llevada a cabo por Deng Xiaoping, y con la apertura internacional de ambos países después de años apartados de la primera línea de la política mundial. La utilización de fuentes primarias, tanto memorias de los protagonistas y testigos de sucesos históricos como las noticias en prensa, nos ayuda a conocer que 1978-1982 fue un momento en el que España y China tuvieron un desarrollo significativo de sus relaciones bilaterales.

Palabras clave: Política internacional. Relaciones bilaterales España-China. Transición española. Reforma política en China.

Abstract: The present article poses the possibility of achieving a better knowledge of the History of International Relationships between Spain and China. To achieve this, it has been analysed the period of the History corresponding to the Spanish Transition, a period that coincided with the political reform in China, conducted by Deng Xiaoping, and with the international opening of both countries after years isolated from the first line of the global politics. With primary sources like memoirs of the protagonists and witnesses to historical events and news in the press, we can know that 1978-1982 was a period in which Spain and China had a significant development in their bilateral relations.

Keywords: International Politics, Bilateral Relationships Spain-China, Spanish Transition, Political Reform in China.



INTRODUCCIÓN

Después del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República Popular China en 1973¹, durante 5 años las comunicaciones bilaterales no tuvieron el avance significativo que se deseaba. El cambio se produjo tras la muerte de Franco y Mao, cuando las relaciones sino-españolas experimentaron un aumento exponencial. Así, mientras que España buscaba encontrar un equilibrio entre sus políticas interior y exterior, China, por su parte, emprendía un camino internacional pragmático basado en «dejar aparte la lucha ideológica» y procurar que hubiese un «un entorno global pacífico», todo dentro de la política de «Reforma y Apertura» de Deng Xiaoping. En este proceso de transición y modernización, China y España empezaron a ganar una visibilidad e importancia cada vez más notable el uno para el otro.

I. LA VISITA DE LOS REYES DE ESPAÑA A CHINA

Un momento clave por el que se debe comenzar a analizar las relaciones entre España y China durante el posfranquismo es la gira asiática de los reyes de España, Juan Carlos I y doña Sofía, y su paso por China en junio de 1978. Este viaje vino motivado por dos razones básicas: el creciente interés español por el país asiático y la voluntad del nuevo monarca de afianzar la presencia española en el mundo². Como ha señalado el que fuera embajador de España en China, Eugenio Bregolat (1986-1991, 1999-2003 y 2011-2013): «existe consenso de que España ha llegado tarde a China, pero no llegaron tarde don Juan Carlos y doña Sofía, que fueron los primeros reyes que visitaron la China de Deng Xiaoping»³. Dicha visita, en una coyuntura en que tanto China como España entraban en una nueva etapa histórica, permitió al nuevo régimen español ofrecer una imagen «abierta» del rey Juan Carlos hacia el mundo exterior.

Esa visita fue una operación bien planificada y con toda intencionalidad. Según lo que revela el antiguo ministro de Exteriores, Marcelino Oreja, fue el rey quien tomó la iniciativa e impulsó la decisión de realizar esta visita⁴. De paso,

¹ Ver el *Comunicado Oficial* de la Oficina de la Información Diplomática con el título *El Gobierno del Estado español y el Gobierno de la República Popular China han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de Embajada a partir del 9 de marzo de 1973 e intercambiar embajadores en un plazo de tres meses*, citado en el periódico *Pueblo*, 10/5/1973. Copia en Archivo General de la Administración [AGA], Ministerio de Información y Turismo, Servicios Informativos de la Dirección General de Prensa, Expediente-China R. Para más información, Morena Calvet, 2016, pp. 191-226; Palacios Bañuelos, 2013.

² Morena Calvet, 2016, p. 205.

³ Bregolat, 2014, p. 315.

⁴ Oreja Aguirre, 2011, p. 252.

Oreja nos indica también otros dos objetivos del viaje real: el económico, y el comercial.

1.1. La llegada de los Reyes de España a Beijing

A su llegada a Beijing, la delegación española estaba compuesta por un séquito oficial en el que se encontraban figuras clave de la política española: Marcelino Oreja Aguirre, ministro de Asuntos Exteriores, José Ramón Sobredo, embajador de España en Pekín, el Marqués de Mondéjar, jefe de la Casa de S. M. el rey, Máximo Cajal López, director general de la Oficina de Información diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, y Felipe de la Morena, ministro plenipotenciario del Ministerio de Asuntos Exteriores⁵.

Junto a los políticos y cargos de exteriores, la comitiva española estuvo acompañada en su periplo chino por un amplio grupo de periodistas de alto nivel, de los principales medios de comunicación españoles del momento⁶. Concretamente, y según la crónica de Gutiérrez Alarcón, entre los responsables de prensa figuraban los directivos de los periódicos más influyentes de España: *Pueblo*, *Informaciones*, *ABC*, *Arriba*, *Diario 16*, *El País*, así como periodistas de distintos medios regionales.

La delegación llegó a Beijing el 16 de junio de 1978. Los reyes españoles fueron recibidos con los más altos honores, figurando entre los miembros del comité de recepción chino figuras del más alto nivel, como, entre otros, Hua Guofeng, presidente del Comité Central del Partido Comunista de China y primer ministro del Consejo de Estado, y el considerado padre de la «Reforma y Apertura» de China y futuro líder del país, Deng Xiaoping, entonces viceprimer ministro del Consejo de Estado. La bienvenida al estilo chino sorprendió a los huéspedes europeos por el entusiasmo de la misma; en palabras del ya señalado Demetrio Gutiérrez, «jamás pueblo alguno —ya lo hemos dicho, pero no tenemos inconveniente en repetirlo— dispuso tan jubiloso recibimiento a don Juan Carlos y doña Sofía. Ni en España, ni en el extranjero»⁷. Todo, en suma, estaba pensado para romper cualquier prejuicio que sobre el país comunista pudieran tener los representantes de un Estado capitalista.

1.2. Propaganda exterior e intercambio de ideas

Después de la visita al Mausoleo de Mao Zedong, lugar emblemático en la China de entonces, la comitiva española acudió al Palacio del Pueblo para una reunión de trabajo, con la presencia de los miembros de mayor rango de la

⁵ Gutiérrez Alarcón, 1978, pp. 15-16.

⁶ Morena Calvet, 2016, pp. 205-206.

⁷ Gutiérrez Alarcón, 1978, p. 33.

misma: aparte del rey don Juan Carlos, estuvieron Marcelino Oreja, Carlos Bustelo (subsecretario de Comercio), varios directores generales y Jaime de Ojeda, que había sido el organizador del viaje⁸. En sus *Memorias*, el ministro Oreja ha narrado cómo, a petición de Deng Xiaoping y con el beneplácito del rey, le explicó al líder chino el papel que el monarca había tenido en todo el proceso de cambio político en España (la «Transición»); así mismo, también describió a Deng las líneas maestras de la política exterior española del momento. En términos generales, y según las impresiones españolas, en esta reunión la actitud del dirigente chino fue siempre precisa y rigurosa.

La cena de gala ofrecida posteriormente por el gobierno chino se convirtió en una nueva ocasión para que cada parte expusiese su postura exterior. El rey Juan Carlos I pronunció un discurso en el que incidió sobre temas como su preocupación por las tensiones entre las grandes potencias, la postura española hacia la descolonización y la cuestión de la autodeterminación de los pueblos. Por su parte, Deng centró su discurso en la coincidencia histórica entre España y China en la lucha contra agresiones extranjeras. En última instancia, la intención china era mostrar que, pasados los avatares de la Revolución Cultural, el país se estaba apartando de la lucha ideológica de la Guerra Fría, para, paulatinamente, centrarse en promover el desarrollo nacional.

1.3. Impresiones mutuas durante el viaje

Tras este primer contacto, los reyes españoles realizaron una serie de visitas a lugares históricos en Beijing, Hangzhou y Shanghai. Evidentemente, se trataba de un intento de, como dicen algunos proverbios chinos, «ir sembrando las semillas de una buena amistad». Durante todo el trayecto, los reyes fueron dejando una imagen muy positiva de «simpatía, humanidad y sencillez»⁹, sorprendiendo tanto a los anfitriones chinos como a los demás españoles de la comitiva.

Los periódicos chinos prestaron gran atención al viaje «histórico» del matrimonio real. El *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*, en castellano), el periódico más leído en China, comenzó su cobertura el 15 de junio, revelando los nombres de los integrantes de la delegación española; al día siguiente, dedicó tres columnas en primera página a la llegada de los reyes españoles; los días 17 y 18 se centró en la llegada de los reyes al aeropuerto de Beijing y su visita al Mausoleo de Mao Zedong¹⁰. El diario se hizo eco de las conversaciones sobre política y comercio,

⁸ Oreja Aguirre, 2011, p. 256.

⁹ Gutiérrez Alarcón, 1978, p. 81.

¹⁰ Gutiérrez Alarcón, 1978, p. 122: «El rey don Juan Carlos y la reina depositaron una ofrenda floral ante la estatua del presidente Mao. La cinta de seda de la ofrenda floral lleva la siguiente dedicatoria: “SS. MM. los reyes de España al presidente Mao Tse-tung”. Luego pasaron lentamente a la sala de homenaje y guardaron silencio ante los restos del presidente Mao».

del itinerario de los reyes, de la misa a la que acudieron en la Iglesia del Sur (*Nan Tang*) de Beijing, así como del recorrido por la Gran Muralla.

1.4. El momento culminante: discursos de Deng Xiaoping y de Juan Carlos I

El punto álgido del viaje llegó con el banquete nacional en honor a los reyes y la delegación española, que tuvo lugar en el Gran Palacio del Pueblo donde se reunirían más de 500 comensales. En medio del banquete, Deng Xiaoping pronunció un discurso elogiando a España por «el mantenimiento de su independencia» y «la no admisión de injerencia ni presiones extranjeras». Siguiendo en la misma línea, reivindicó el valor de la «guerra de guerrillas», incidiendo en que, después de todo, «guerrilla es un término creado por los españoles»¹¹. En una línea más política, Deng insistió en la importancia del «Segundo Mundo», en la seguridad en Europa y en la importancia de la integración de España en el Mercado Común Europeo, destacando el valor de la unión de Europa como forma de contrarrestar las injerencias y agresiones de las grandes superpotencias. En este aspecto, se notaba la gran sintonía que parecía existir entre los líderes chinos y españoles en la búsqueda de su integración en el Sistema Internacional.

Por su parte, el rey Juan Carlos incidió en su discurso en la voluntad «tercermundista» de la política exterior española, muy coincidente con las líneas maestras de la política exterior de la República Popular China; también destacó las similitudes de ambos gobiernos en la política exterior. Como colofón, China y España firmaron tratados comerciales y relativos al transporte aéreo. Podemos afirmar que este primer viaje de los reyes de España a China marcó un hito en las relaciones bilaterales entre ambos países¹². Además, esta visita permitió mejorar el conocimiento mutuo y sirvió para aproximar dos mundos geográficamente lejanos que, sorprendentemente, compartían varios puntos coincidentes en política exterior, inquietudes sobre el desarrollo interno o preocupaciones respecto al panorama internacional.

2. ESTABLECIMIENTO DE COMUNICACIONES BILATERALES DE ALTO RANGO ENTRE 1979 Y 1982

A la visita de los reyes de España a China en 1978 le seguirían, en los años siguientes, otros encuentros de alto nivel. Por la parte china, serían recibidos en España el viceministro Gu Mu en abril de 1981 y el ministro de Exterior y consejero de asuntos estatales de China, Huang Hua, en junio de 1982; por la parte española, estarían la llegada del nuevo embajador en el país asiático, Felipe de la Morena Calvet, en octubre de 1978, la visita de los condes de Barcelona a Beijing

¹¹ Gutiérrez Alarcón, 1978, p. 202.

¹² Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 5.

en 1979 y, finalmente, la del ministro de Comercio, José Antonio García Díez, en marzo de 1980.

2.1. El nuevo embajador español en Beijing: Felipe de la Morena Calvet

En su libro de memorias, *Deng Xiaoping y el comienzo de la China actual. Recuerdos de un testigo*, el antiguo embajador Felipe de la Morena Calvet recordaba cómo le fue ofrecido el puesto de representante máximo de la diplomacia española en Beijing siendo «el primer embajador nombrado por el rey en China»¹³. Merece recordarse que, precisamente cinco años atrás, Felipe de la Morena había sido el encargado oficial de negociar la apertura formal de relaciones entre los dos gobiernos¹⁴; también en 1978, acompañó a los reyes en su visita de Estado a China. Ya como embajador, de la Morena aterrizaría en Beijing el 4 de octubre de 1978, recogiendo sus credenciales solo una semana después. Según la «política de gestos» aplicada en los protocolos chinos, esa rapidez en asumir el puesto de embajador se entendió como una muestra de amistad tanto hacia Felipe de la Morena como hacia Juan Carlos I.

Durante su permanencia como embajador, de la Morena sería testigo de importantes cambios en China: la consolidación del liderazgo de Deng Xiaoping, el plan de las «Cuatro Modernizaciones», la fase inicial de la política de «Reforma y Apertura», el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos a comienzos de 1979 o el importante Sexto Pleno del XI Congreso del PCCh en 1982. Finalmente, el 21 de septiembre de 1982 de la Morena terminaría su misión diplomática en la República Popular China.

2.2. La visita de los Condes de Barcelona a China

Pese a que el viaje del conde de Barcelona y su esposa a China, en mayo de 1979, no fue una visita oficial, eso no impidió que tuviese un significado muy especial para Beijing, porque lo entendió como una nueva muestra del interés de la corona española por el país oriental¹⁵. Por ello, la respuesta del *Zhongnanhai*, la sede oficial del gobierno chino, a la iniciativa de los condes, fue inmediata y positiva; el Instituto del Pueblo Chino para las Relaciones Extranjeras sería el órgano que supervisaría el viaje.

No es difícil imaginar que China, un país confuciano, que recalca la prevalencia del padre frente al hijo, sintiera el hecho de recibir al padre del rey de España como un honor comparable al de la visita del propio monarca. Beijing dio

¹³ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 9.

¹⁴ Morena Calvet, 2016, p. 240.

¹⁵ Morena Calvet, 2016, p. 217.

una bienvenida calurosa a los condes de Barcelona, acudiendo al recibimiento unas trescientas autoridades.

En el acto de recepción, tras dar la bienvenida a los visitantes españoles, Deng Xiaoping explicó detalladamente las políticas chinas: el proyecto de las «Cuatro Modernizaciones» y las dificultades que había de afrontar en las siguientes décadas, etc. Sobre la política de reformas, Deng afirmó que se verían resultados positivos en unos diez años. En cuanto a las relaciones internacionales, el líder chino insistió en la gran necesidad de aumentar intercambios bilaterales, confirmando que seguía los acontecimientos de la política española, indicando su deseo de ver a una Europa «unida y fuerte» en la que España resultaría imprescindible¹⁶.

2.3. Otras visitas oficiales entre 1979 y 1982

Cuatro meses después de la visita de los condes de Barcelona, Beijing se encontraba en vísperas de la celebración del 30 aniversario de la fundación del país. El rey Juan Carlos I mandó un telegrama de felicitación al señor Ye Jianying, presidente de la Asamblea Popular de China, trasladándole sus mejores deseos para el pueblo chino¹⁷.

El 17 de marzo de 1980, el ministro de comercio español, José Antonio García Díez, viajó a Beijing acompañado por una delegación de empresarios españoles. El objetivo principal de esta visita fue dar respaldo y visibilidad a la Oficina Comercial de la Embajada Española, la cual había sido creada hacía unos meses, con María Pérez Ribes como primera consejera comercial española en China¹⁸. Ese viaje supuso una ocasión excelente para apreciar las nuevas oportunidades empresariales que las reformas económicas de Deng estaban abriendo en China. Gracias a *Renmin Ribao*, sabemos que García Díez se entrevistó con Li Qiang, ministro de comercio exterior de China¹⁹ y Yao Yilin, vice-primer ministro²⁰.

¹⁶ En la primera página de *Renmin Ribao* del 15 de mayo de 1979 se publicó la noticia anunciando la llegada y el recibimiento a don Juan y doña María de las Mercedes, como forma de ratificar el aprecio de los líderes chinos hacia España: «El vice-primer ministro Deng se entrevista con los padres de los reyes españoles y les expresa el deseo de recibir más visitas de los amigos españoles para promover el conocimiento mutuo y la amistad», *Renmin Ribao*, 15/5/1979, p. 1.

¹⁷ Ver «El telegrama de felicidad del rey de España», *Renmin Ribao*, 2/10/1979, p. 6.

¹⁸ Morena Calvet, 2016, p. 219.

¹⁹ Ver «Li Qiang se entrevistó con el ministro de comercio y turismo de España» [《李强同西班牙商业和旅游大臣会谈》], *Renmin Ribao*, 19/3/1980, p. 4.

²⁰ «Yao Yilin se entrevistó con el ministro de comercio y turismo de España», [《姚依林会见西班牙商业旅游大臣》] *Renmin Ribao*, 21/3/1980, p. 4.

Por parte China, entre el 6 y el 10 de abril de 1981, el vice-primer ministro chino, Gu Mu, realizó una visita oficial a España. Durante esta, se entrevistó con el presidente del gobierno español, Leopoldo Calvo-Sotelo, y con el ministro de exteriores Pedro Pérez-Llorca, y firmó el primer convenio de colaboración chino-español en el ámbito cultural, para un periodo inicial de cinco años. Según este acuerdo, España y China promoverían los intercambios y la colaboración en la investigación, en los asuntos académicos y las actividades artísticas y deportivas, así como en la creación de programas de becas recíprocas²¹. En el Ayuntamiento de Madrid, el señor Gu recibió la «llave de oro» de la ciudad, entregada por su alcalde, Enrique Tierno Galván. El embajador Felipe de la Morena ha destacado en sus memorias que el señor Gu Mu estaba «sorprendido por el potencial económico e industrial de España y convencido de la necesidad de añadirnos a la lista de países europeos, con los que China debía contar en el terreno económico»²².

A finales de junio de 1982, finalmente, el señor Huang Hua, ministro de exteriores chino —además de, en ese momento, consejero de asuntos estatales—, que había firmado el convenio de colaboración entre China y España durante la gira de los reyes en 1978, visitó España, convirtiéndose en el primer responsable de la política exterior china en ser recibido en España. Dentro de este viaje, el 30 de junio, el rey don Juan Carlos I se entrevistaría con Huang en el Palacio de Oriente²³.

3. RELACIONES MÁS ALLÁ DEL ÁMBITO DIPLOMÁTICO

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República Popular China dejó su huella en otros aspectos de las relaciones bilaterales después de 1976. Estos años de la segunda mitad de los 70 del siglo XX supusieron un momento muy importante para las relaciones sino-españolas y las marcaron a largo plazo. Coincidiendo con el cambio político interno, ambos gobiernos dieron un gran giro a la política exterior entre ellos, sembrando las semillas de toda la futura relación.

3.1. Los vínculos económicos

En el año 1978 hubo dos sucesos que favorecieron a los vínculos comerciales bilaterales: primero, la Comunidad Económica Europea y el país asiático

²¹ «Nuestro país firmó el primer convenio cultural con España» [《我国和西班牙签署第一个文化协定》], *Renmin Ribao*, 9/4/1981, p. 6.

²² Morena Calvet, 2016, p. 220.

²³ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 11.

firmaron su primer acuerdo comercial, por el que se concedían mutuamente un estatus equiparable al de «nación más favorecida»²⁴; segundo, la ya citada visita de los reyes de España a China y los acuerdos firmados —el Acuerdo comercial bilateral entre China y España, el Acuerdo de registros y protección de marcas comerciales y el Acuerdo sobre transporte civil aéreo²⁵— que sentaron las bases de las relaciones comerciales posteriores.

Al año siguiente, el Congreso de los Diputados de España autorizaría el Convenio comercial entre el Reino de España y el Gobierno de la República Popular China, tal y como consta en la documentación original de la sesión parlamentaria del 27 de julio de 1979²⁶. Ya ese primer año, el volumen de comercio bilateral entre China y España llegaría a los 100 millones de dólares²⁷.

Se puede afirmar que la cuestión del comercio con China fue siempre del máximo interés para España. Felipe de la Morena ha revelado que, durante su misión en Beijing, procuró promover sectores económicos españoles como los astilleros, la siderurgia, la industria química o la industria energética —principalmente carbón y petróleo—, así como el sector pesquero y la pequeña y mediana industria²⁸. Gracias a su empeño, acudieron a Beijing delegaciones españolas del INI, SERCOBE, la CEOE, FOCOES o HISPANOIL y, por supuesto, España también recibía delegaciones chinas de los mismos sectores.

Por su parte, las ferias de Cantón se convirtieron en una ocasión propicia para profundizar en las relaciones entre los comerciantes chinos y los españoles. Así, en el *Catálogo* oficial sobre relaciones sino-españolas se recogen las fotografías de la sesión de otoño de 1977²⁹ y, según de la Morena, a la Feria de Cantón de mayo de 1980 acudieron 110 empresas españolas³⁰.

En el año 1978 llegaría a China Marcelo Muñoz, constituyendo al año siguiente la primera empresa española dedicada en exclusiva al mercado chino —toda esta experiencia está registrada en la entrevista con Muñoz realizada por la revista *IberChina* en 2007³¹, y también aparece en los libros del español *El*

²⁴ Giner Pérez, 2000, p. 29.

²⁵ Giner Pérez, 2000, p. 31.

²⁶ *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*, núm. 26 (extraordinaria), 27/7/1979.

²⁷ Zhang, Min, «Nueva perspectiva de relaciones comerciales entre China y España», *Academia de Ciencias Sociales de China*, 1/2/2009.

²⁸ Morena Calvet, 2016, p. 219.

²⁹ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 48-50.

³⁰ Morena Calvet, 2016, p. 219.

³¹ «Entrevista con Marcelo Muñoz, decano de los empresarios españoles en China», *IberChina*.

*enigma chino*³² y *China 2050*³³—. Cuatro años después, ALSA llegaría a China; dos años más tarde, el Banco Exterior.

3.2. Vínculos culturales, educativos y deportivos

La enseñanza del castellano en las universidades chinas comenzó en 1952³⁴, en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, la «cuna de los diplomáticos chinos»³⁵. No obstante, la enseñanza del chino en España tardó bastante más en llegar. Según Andrés Herrera Feligreras, en España no hubo asignaturas sobre civilización y literatura china hasta 1978, y solo como clases optativas ofrecidas por la Universidad de Granada; aun así, estas constituirían la génesis de un grupo de expertos en lengua y pensamiento chinos impulsado por Pedro San Ginés³⁶. A pesar de ello, sí había publicaciones en castellano sobre China o traducciones al español de obras chinas. Por ejemplo, estaban las traducciones de Marcela de Juan —o Huang Masai, su nombre chino³⁷— de cuentos, poesía y teatro chinos, así como su libro sobre sus vivencias personales *La China que ayer viví y la China que hoy entreví*, de 1977. Por su parte, Laureano Ramírez Bellerín³⁸ publicó en 1982 dos traducciones del chino al español: *Ni Huanchi*³⁹ y *Sueño sobre unas cuerdas: antología de cuentos destacados*⁴⁰.

Siguiendo en esta línea, pueden citarse otras tres empresas destacables en relación al contacto cultural sino-español entre los años 1970 y 1982: por un lado, la traducción de Fernando Pérez-Barreiro Nolla, escritor y traductor en la Universidad de Westminster en lengua y literatura chinas, de *Flores y leña*, colección de narrativa breve china, publicado por Ediciones Xerais en 1982⁴¹; por otro, la publicación de la versión en castellano de la obra del sinólogo estadounidense

³² Muñoz, 2007.

³³ Muñoz, 2011.

³⁴ Huang, 2014.

³⁵ Marco Martínez y Lee Marco, 2010, p. 4.

³⁶ Herrera Feligreras, 2007, p. 259.

³⁷ En caracteres chinos, 黄玛赛. Hija de un diplomático chino en España y de madre española, volvió a China con su padre y presentó la literatura china a los españoles.

³⁸ Sinólogo y catedrático en la facultad de traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona, en el año 1975 empezó a trabajar en la Embajada Española en China. Después de dejar el trabajo anterior, se dedica a la traducción de obras chinas.

³⁹ La obra china original, 《倪焕之》(*Ni Huanzhi*, según la fonética en chino), se publicó en el año 1927, y es una novela del famoso escritor y educador chino en literatura contemporánea Ye Shengtao (1894-1988).

⁴⁰ Cuento del escritor Zhang Tianyi (1906-1985), su título original es 《华威先生》(*Hua wei xian sheng*, «El señor Huawei») y se publicó en 1938.

⁴¹ Ínsua, Emilio Xosé, «Na norte de Fernando Pérez-Barreiro Nolla», *Heraldo de Vivero*, 15/1/2010, p. 4; J. D., «Fernando Pérez-Barreiro Nolla», *Heraldo de Vivero*, 15/1/2010, p. 8.

Herrlee G. Creel, *El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Zedong*, en Madrid en 1976 por Alianza Editorial; o, por último, la obra de San Mao, escritora taiwanesa nacida en Chongqing que emigró a España tras contraer matrimonio con el español José María Quero y Ruiz y que redactó gran parte de su obra durante su estancia en España, inspirando a muchos alumnos chinos a estudiar castellano y visitar el país europeo.

En otro orden de cosas, la primera celebración oficial de actividades culturales bilaterales correspondió a la «Semana de la Cultura China», que tuvo lugar a comienzos de marzo de 1982 en la Universidad Autónoma de Madrid. A este evento acudirían más de 200 participantes, que contemplaron piezas de artesanía china y fotos de piezas arqueológicas. En los siguientes días, el público local pudo también conocer de cerca la historia y actualidad del país asiático a través de unos documentales y películas —el *Renmin Ribao* se haría eco de este acontecimiento tres días después⁴²—.

A nivel deportivo, en marzo de 1982, el entonces presidente del Comité Olímpico Internacional, Juan Antonio Samaranch, visitó China invitado por el Comité Nacional de Juegos Olímpicos de China⁴³. No hay que olvidar que Samaranch fue un personaje notable en la promoción de la amistad entre China y España⁴⁴. No mucho tiempo después de ser elegido para la presidencia del COI (16 de julio de 1980), el barcelonés había dicho, a cuenta de la participación china en los Juegos que «China ocupa el 25% de la población mundial; si siguiera eliminada de los Juegos Olímpicos Internacionales, estos no tendrían sentido»⁴⁵. Gracias a su trabajo, la República Popular China pudo regresar a la familia olímpica en 1979, después de décadas de suspensión.

Con la apertura de China, aumentaron también los contactos culturales y deportivos. En el catálogo oficial chino, que ya hemos citado en varias ocasiones, figuran fotos de las siguientes actividades destacadas: el 5 de enero de 1977, la selección masculina china de voleibol visitó Gijón⁴⁶; el 15 de mayo de 1979, Huang Zhen, ministro de cultura chino, participó en una exposición de fotografía española⁴⁷, la primera exposición extranjera tras el fin de la Revolución Cultural en

⁴² «Se inauguró la “Semana de la Cultura China” en Madrid» [《中国文化周在马德里开幕》], *Renmin Ribao*, 4/3/1982, p. 6.

⁴³ «El Comité Nacional de Juegos Olímpicos de China celebró cóctel de bienvenida para recibir al presidente del Comité Internacional de Juegos Olímpicos» [《中国奥委会举行酒会欢迎国际奥委会主席》], *Renmin Ribao*, 31/3/1982, p. 4.

⁴⁴ Bregolat, 2014, p. 322.

⁴⁵ Ver el artículo publicado en *Diario Oriental de Deporte* [《东方体育日报》], *Dong fang ti yu ri bao*, 7/5/2010.

⁴⁶ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 73.

⁴⁷ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 74.

China⁴⁸; el 10 de abril de 1982, la arpista María Rosa Calvo realizó un recital en el Salón del Palacio de la Cultura de las Naciones de Beijing⁴⁹, primera artista extranjera en realizar un concierto en la República Popular China según el *Renmin Ribao*⁵⁰.

3.3. Otros vínculos entre China y España

Dentro de las relaciones bilaterales, merece la pena señalar la cuestión de la «diplomacia del oso panda». Durante la visita de los reyes en 1978, como muestra de amistad y aprecio, China había regalado a España dos pandas «Qiang-Qiang» y «Shao-Shao» —en reciprocidad, la familia real regaló a China dos gorilas, «Español» y «Madrileña»—. Estos dos «delegados» especiales se establecieron en el zoológico de Madrid el 16 de septiembre de 1979⁵¹, y, en octubre de 1982, nació Chu-Lin, la primera cría de oso panda nacida en cautividad en Europa, que sería presentada al público español al año siguiente, tras cumplir medio año siendo muy querida por los españoles⁵².

Otro hito por destacar sería la visita a China cuatro meses después de los reyes de España de la «Asociación de Amistad Hispano-China», presidida por Fernando Para Suelo, que apareció mencionada en el *Renmin Ribao*⁵³. Este recibimiento oficial supondría el comienzo de las comunicaciones sociales entre China y España tras la restauración de las relaciones diplomáticas.

En lo referente a la prensa, el primer corresponsal permanente en la República Popular China enviado por el gobierno español fue Manuel Molares, delegado de la Agencia EFE en Beijing, que pisaría tierra china el 10 de marzo de 1978, justo a los cinco años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países⁵⁴. En general, probablemente no sería aventurado decir que la Transición política en España y la normalización de la actividad de los partidos de izquierdas favorecieron un cambio en la aproximación a la China comunista en la prensa hispánica.

⁴⁸ «Actividades de intercambios internacionales de fotografía en la Nueva China» [国际文化网·《新中国摄影的国际交往活动》·“国庆六十周年——铭记共和国的文化足迹”专刊], en *60 Aniversario de establecimiento de la República Popular China - Recordar las huellas culturales de la República*, número especial.

⁴⁹ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 75.

⁵⁰ «La arpista española celebra un recital en Beijing», *Renmin Ribao*, 11/4/1982, p. 4.

⁵¹ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 2007, p. 107.

⁵² «Chu-Lin ve al público por primera vez», *Renmin Ribao*, 10/3/1983, p. 6.

⁵³ «El vice-presidente Ji Pengfei se entrevistó con la delegación de la Asociación de Amistad Hispano-China», en *Renmin Ribao*, 18/10/1978, p. 4.

⁵⁴ Méndez, 2013, p. 194.

3.4. *La inmigración china en España*

La inmigración es otro aspecto social importante en la comunicación sino-española, a pesar de que el punto álgido de la inmigración china a España se produjo a partir de finales de los años ochenta del siglo XX. La inmigración china a España presenta, así mismo, una serie de particularidades dadas por el contexto histórico: primero, entre la población inmigrante china, predominaba la de origen taiwanés, dado que hasta el año 1973 España no restableció relaciones diplomáticas con el gobierno de Beijing; segundo, durante la Revolución Cultural las restricciones a los ciudadanos chinos que querían salir del país se hicieron particularmente estrictas; tercero, el número de emigrantes españoles a China era muy limitado, debido al desconocimiento y a la carencia de una política favorable de España. En ese sentido, la reforma y apertura iniciadas por Deng Xiaoping servirían de acicate a la emigración española hacia el país asiático.

El profesor Joaquín Beltrán Antolín —catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, antropólogo social y sinólogo, con numerosas publicaciones sobre la inmigración china en España— ha señalado que en 1973 había 597 chinos residentes en España, la mitad de ellos en Madrid⁵⁵. La mayoría de estos inmigrantes tenían vinculación con Taiwán, destacando los estudiantes becados que habían venido de Formosa y que, después de acabar sus estudios, se instalaron en España. Después de 1973, los alumnos de origen taiwanés todavía siguieron representando un porcentaje importante del total en España. Su llegada estuvo coordinada, tras la clausura de la embajada de la República de China en 1973, desde la Oficina Representativa Económica y Cultural de Taipéi (ORECT) en Madrid⁵⁶.

CONCLUSIONES

Tras todo lo escrito, la conclusión principal a la que podemos llegar es que, entre los años 1976 y 1982, los vínculos entre ambos estados fueron aumentando en intensidad de manera lenta pero constante. El establecimiento de estas relaciones bilaterales, por otro lado, habría sido resultado tanto de los cambios en las circunstancias nacionales de los dos países, como de la transformación de la coyuntura internacional. Esta última, además, influiría a largo plazo en el desarrollo de las citadas relaciones bilaterales. La Transición, en particular, favoreció mucho el cambio de actitud en el seno de la política española, sin desmerecer

⁵⁵ Beltrán Antolín, 2013, p. 116.

⁵⁶ Beltrán Antolín, 1991, pp. 295-304; Ma, 2012, pp. 259-266; Bilefsky, Dan, «Spain's Chinese Immigrants Thrive in Tough Economy», *The New York Times*, 2/1/2013.

por ello toda la mutación en la forma de hacer política en China que supusieron las reformas de Deng Xiaoping. La coincidencia cronológica de ambos fenómenos, transición política en España y reforma en China, provocaría, hasta cierto punto, que la mejora de las relaciones entre los dos países abriese una ventana de oportunidad para que China pudiese hacer una comparativa entre las dos experiencias, algo que en épocas posteriores podría relacionarse con las reflexiones intelectuales sobre la democratización de China.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán Antolín, Joaquín, «Los chinos en Madrid: Aproximación a partir de datos oficiales. Hipótesis para una investigación», en *Malestar cultural y conflicto en la sociedad madrileña. II Jornadas de antropología de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1991, pp. 295-304.
- Beltrán Antolín, Joaquín, «De la invisibilidad a la espectacularidad. Cuarenta años de inmigración china en España», en *Las relaciones hispano-chinas*, ed. Xulio Ríos, Madrid, Editorial Catarata, 2013, pp. 114-131.
- Bregolat, Eugenio, *En torno al renacimiento de China*, Lleida, Universidad de Lleida, 2014.
- Giner Pérez, Graciela, *Apertura y reforma económica en China: un marco interpretativo de la inversión extranjera*, Alicante, Universidad de Alicante, 2000.
- Gutiérrez Alarcón, Demetrio, *Crónica del histórico viaje de los Reyes de España a China. El poder amarillo del año 2000*, Barcelona, Luis de Caralt Editor S. A., 1978.
- Herrera Feligreras, Andrés, «La nueva sinología española», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 14, 2007, pp. 257-267.
- Huang, Wei, «La enseñanza del español en China», en *V Congreso Internacional de FIAPE: ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza. Cuenca, 25-28 de junio de 2014*, s.l., s.n., 2014, pp. 1-14.
- Ma, Zhoumin, «El desarrollo de la comunidad china en España», *Revista de Occidente*, 349-350, 2012, pp. 259-266.
- Marco Martínez, Consuelo y Jade Lee Marco, «La enseñanza del español en China: evolución histórica, situación actual y perspectivas», *Revista Cálamo FASPE*, 56, 2010, pp. 3-14.
- Méndez, Daniel, «China en los medios de comunicación españoles», en *Las relaciones hispano-chinas*, ed. Xulio Ríos, Madrid, Editorial Catarata, 2013, pp. 194-216.
- Morena Calvet, Felipe de la, *Deng Xiaoping y el comienzo de la China actual. Recuerdos de un testigo*, Madrid, Cuadernos del Laberinto, 2016.
- Muñoz, Marcelo, *El enigma chino. Treinta años de observador*, Madrid, Espejo de Tinta, 2007.
- Muñoz, Marcelo, *China 2050. Los grandes desafíos del gigante asiático*, Madrid, Kailas, 2011.
- Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, *China-España*, Beijing, Chinese Intercontinental Press, 2007 [中国新闻办公室编·《中国-西班牙》·五洲传播出版社·北京·2007年1月.]
- Oreja Aguirre, Marcelino, *Memoria y esperanza. Relatos de una vida*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2011.
- Palacios Bañuelos, Luis, *Franco-Mao-1973. Las relaciones entre España y China*, León, Editorial CSED, 2013.